

MADRID.—1.º de Octubre.—«Bombita chico» en el toro primero. (Inst. de Carrón.)



JUICIO CRÍTICO

de la 14.^a corrida de abono celebrada en Madrid el día 1.^o
de Octubre de 1905.

Creí firmemente que el domingo habría en la plaza un lleno rebotante. El día espléndido, como pocos, nos empujaba materialmente al circo; los toros eran de gran cartel y habíalos jaleado *à priori* la prensa; de matadores actuaban las dos esmeraldas del arte; el «señorío» se hallaba ya en Madrid. Pedir más fuera pedir la luna.

¡Qué desencanto! Al llegar á mi localidad ví que las gradas nos exhibían su esqueleto en muchas partes, que en la andanada estábamos sin apreturas, que las delanteras lucían su pingosa badana esperando al público y que algunos palcos, «magüer» la esplendidez de Niembro en regalar á sus amigos y deudos, hallábanse vacíos.

Había, sí, muy buena entrada; pero quedó bastante papel en el despacho á pesar de los pesares.

¿Qué quiere decir esto? Que está harta la gente de malas corridas, que aburrída al ver saltos, piruetas, desplantes, tan reñidos con el espectáculo, como lo está la verdad de la ficción, comienza por alejarse de la plaza y acabará por no leer una línea que con los toros se relacione.

Según un aficionado á estadísticas, este año celebrará España unas 60 corridas menos que los anteriores, y en muchísimas de las celebradas han salido los empresarios con las manos en la cabeza. Por lo que á Madrid toca, si Niembro no pierde, pregunté á Nriega y compañía cómo les va en su negocio, y yo juro á ustedes que oírán buenas cosas.

Está en la conciencia de todos: esto no puede continuar. Entre la empresa, débil, irresoluta, apocada, dejándose zarandear por tres ó cuatro niños que sin ella nada serían, y los neo-aficionados, que aplauden á rabiar malditísimas faenas de los lidiadores, el espectáculo pasará á mejor vida.

Empresa y público laboran contra los toros más que esa risible agrupación catalana, dirigida por un boticario sin botica, la cual de vez en cuando levanta el pendón de la cursilería para que sepamos dónde está.

Y toca á nosotros, los escritores taurinos, poner el dedo en la herida con el fin de curarla.

Si en vez de esos elogios desmedidos é injustificados que algunas veces dedicamos á los coletas, les tratásemos con todo el rigor que merecen; si en lugar de presentarles ante la opinión como gentes de valía en su oficio, les exhibiéramos al desnudo con todas sus malas artes en el lidiar, con todos sus defectos, con todo su afán de hacer en cuatro días una fortuna para retirarse á disfrutarla guapamente, riéndose de los que se la dieron, entonces la mayoría del público no sería tan indulgente, tan mansa, tan contentadiza; vería á los diestros como son y les colocaría en el lugar que les corresponde. Y entonces también, ellos depondrían sus ridículas exigencias y cobrarían lo razonable, no lo escandalosamente abusivo, como hoy ocurre.

Aquí está la madre del cordero. Con esa enorme lad que á los matadores se paga, les es imposible á los empresarios defen lerse, y para sacar á flote el negocio castigan otros capítulos del presupuesto en daño de la fiesta.

Las corridas resultan muy caras, y como nada de lo que en ellas se ofrece incita al público á desfilfarrar, de ahí la decadencia.

Se explica que en aquella fiebre producida por la competencia entre Rafael y Salvador, la gente hiciera locuras por ir á los toros y pagase caros los billetes; pero hoy cómo ha de echar la casa por la ventana para asistir á un espectáculo fío-fío, sin atractivos, sin emociones, sin grandiosidad, sin nada de lo característico en la fiesta de toros!

A la vista tengo un cartel de la tercera media corrida celebrada el lunes 8 de Abril de 1850. En ella se lidiaron ocho toros (en competencia), de las mejores ganaderías; en ella picaron el *Coriano*, *Chola* y los hermanos Puerto, y en ella estoquearon los pobrecitos *maletas* Francisco Montes, José Redondo (*el Chiclanero*) y Cayetano Sanz.

Y ¿saben ustedes lo que costaban las localidades para la corrida? Pues 11 reales una barra, 7 un tendido, y 18 una delantera de grada, todo de sombra.

Hoy, esas mismas localidades, con la coletería al uso, cuestan, reales: 37, 19 y 54 respectivamente.

¿Que ahora la vida es más cara que en 1850?

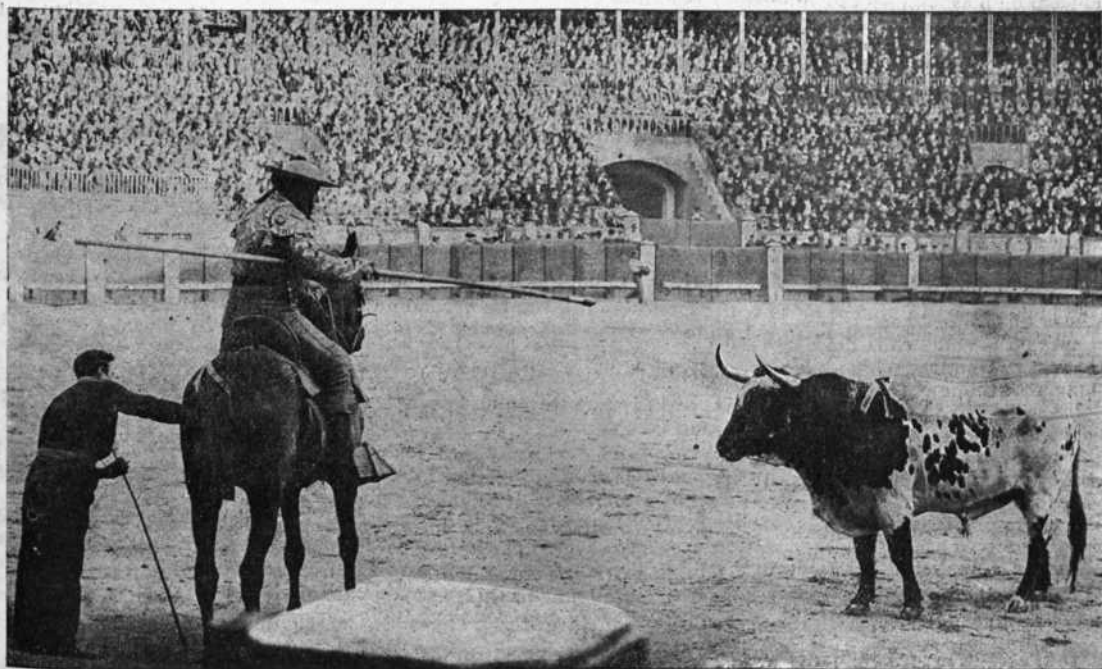
Conformes, aunque algo discutible es el punto; voy á conceder (y ya es concesión), que cueste el doble. Pues bien, doble debía ser el precio de las localidades con el mejor cartel que pudiera ofrecerse; pero no triple, dándonos chotos inadmisibles y novilleros recién doctorados.

A aquello debemos aspirar, y lo conseguiríamos si todos, público, empresa, críticos, arremetiésemos briosamente contra la torería y los criadores.

Un sueño.



«ZURITO» EN EL TORO SEGUEDO



ALVAREZ CITANDO PARA UNA VERA

Ya saben ustedes la composición de la corrida: seis Cámaras por *Bombita* y *Machaco*. Los toros, a excepción del primero, zancudo, escuálido y feucho, estaban regularmente presentados y tenían el tipo de familia. Pero, ¡ay!, andaban tan mal de facultades, y sobre todo de remos, que unos necesitaban muletas y otros sillones *roulants*. El segundo armó tal jolín, que a poquito se echan los morenos a la cancha y ocurre allí un tres de Mayo.

Ojo, Perico, la cosa se va poniendo fea y vas a tener un disgusto. No se puede jugar con el público tan a cartas vistas.

Supongo que a estas horas los veterinarios que di-ran por útiles a aquellos tullidos habrán sido justamente castigados. ¿No? Pues entonces que priven de derechos civiles, políticos y administrativos al presidente de la corrida por incapaz.

Los toros, algunos de ellos ¡infelices!, con cierta bravura y voluntad, tomaron 36 varas, por nueve caídas y dos *soleres*. Buena tarde para las caballerizas.

Bombita chico (de negro y oro), al primero le tendió la percalina, y viendo que el de Cámara no estaba por ella le dejó irse tranquilamente, en lo cual obró como un sabio.

En quites no hubo nada absolutamente, porque el torillo no dio ocasión propicia, por mas que los nenes hicieron como que quitaban, realizando monerías que jaleó el vulgo.

Cuando brindó Ricardo las masas aplaudían a los banderilleros, que estuvieron aceptables.

El chico, solo, pasó tranquilo, aunque abierto de remos y sin dejar llegar como rezan los epítomes. Le ayuda un peón y el sevillano lo despidió; viene otro a hacer de Cirineo y éste ya funciona. Tirándose mal, cuarteando y saliendo por la cara, pinchó Ricardo una vez sin dar gusto ni a los *visajeros*. Y echándose descaradamente fuera atizó una corta, con infinitos agravantes, que mató al zancudo. Pita de los unos y conatos de palmas de los otros. A elegir. Yo voto con los primeros.

En el tercero Ricardo sacudió el capote medianamente, tomando más terreno que los japoneses han ganado y toronado de *colé*. Vamos, el público no tragó el paquete y guardó las palmas para mejor ocasión.

Aunque el bicho tenía menos poder que el Montero y no hubo batacazos, quisieron los nenes hacer que quitaban y aquello resultó una *parodia* de corrida, que ni en un cinematógrafo.

¡Oh, encanto de fiesta!

Salió Ricardo, despachó al cónclave, pasó abierto de piernas hasta lo indecible, bailando y barriendo el suelo con el refajo, sufrió un achunchocillo del toro que estaba hecho un borregote, y él le soltó media en su sitio arrancándose largo, sin perfilar y deshaciendo la *r-unión*. Sacó el estoque con una *banderilla*, intentando lucirse, y descabelló algunos minutos después.

Silencio en la cancha.

¡Vaya un éxito, niños!

Al quinto lo marea *Bombita* a fuerza de medias verónicas y recortitos, que si yo soy el edil, le cuestan caros. ¡Y aún hubo quien se lo aplaudiera! ¡Ah valientes!

Al parear (estimulado por el ejemplo de su colega, cado luego), cogió los palitroques y colgó un buen par cuarteando; jugó con la babosa y, a petición del pueblo, dejó otros dos pares más en la misma suerte.

Muchas palmas.

El animal era mantequilla pura.

Ricardo pasó poco y con vista, arrancó el bicho, metió aquél el brazo y resultó un mandoble hacia el brazuelo. Se le disculpó al mozo porque así vino la cosa. La verdad en su punto.

Después, enmendó el yerro soltando una gran estocada en las mismísimas agujas, que partió al noblote *camareño*.

Muy bien, chiquillo. Así se mata. (Ovación justa al matador.)

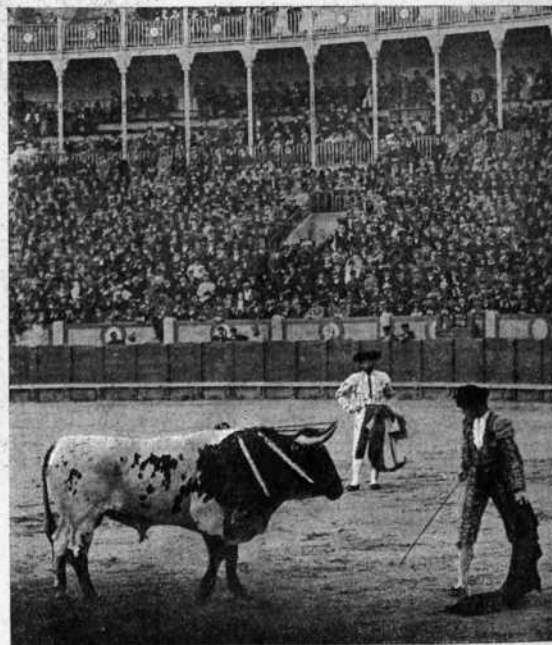
Dirigiendo estuvo fatal. Algunas veces (y aun tratándose de reses inválidas), en la plaza vimos algo así como una carrera de automóviles sin freno.

Machaco (de corinto y oro), en el segundo deja que los chicos recorten a su sabor. ¡Eso necesitaba el bruto! Luego aparece el niño; quiere (como de costumbre) pasar de capa, el animal le achucha, y él tira el percal, salta al callejón y sufre una regular tomadura de pelo de la plebe.

A todo esto el animal es furiosamente protestado, y la lidia sigue con el barullo y azaramiento de *obligo*. Al presidente le llaman *Blas* a grito pelado Brinda Rafaelillo y le chotea el público. Muy mal, caballeros: el espada no tenía la culpa, y pudo sufrir la pena a nadita que se hubiera descuidado. Muy requete-mal, socios, eso de pegar con el inocente, es de lo más zulú que puede darse.

Machaco pasó como pudo en medio de aquella gritería, capaz de azarar a un marmolillo, y despachó al cojo de media tendida y un buen descabello.

El cuarto salió de estampía; arremetió contra el primer hulano de servicio, lo derribó con estrépito dejándole al descubierto y los matadores holgaban tranquilamente, sin acordarse de que había piqueros en el mundo.



«BOMBITA CHICO» EN EL TERCER TORO

Patatero llegó, cuando pudo, al sitio de la ocurrencia y distrajo al toro.

Por aquello y por andar después los *maestros* con revólveras cursis, indignas de una plaza formal, el pueblo comenzó a pitorrear se de los nenes.

Estos quieren hacer «cosas», **Machaco** coge los garapullos y clava dos pares buenos cuarteando y otro al cambio, en el cual, por ignorancia en primer término, por consentir demasiado en segundo y por no *ver llegar* en tercero, salió el chico suspendido por la pierna derecha y con el calzón roto.

Al matar, lleno de coraje, se metió completamente bajo la cabeza del toro; pasó con el cuerpo y a lo suicida; le refrescó el bicho **Patatero** y despachó Rafael al cornudo de una corta superior, tirándose recto, con fe y yendo de verdad por el de Cámara.

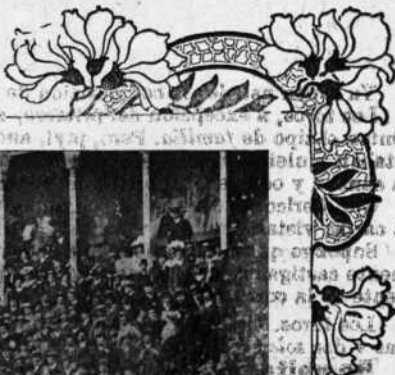
El toro rodó como una pelota y **Machaco** tuvo una grande y merecida ovación. ¡O que *usté*, amigo.

El sexto también andaba mal de las extremidades posteriores; sin duda, para arreglárselas, le recortaron maestros y discípulos.

El animal se prestaba a todo y dejaba hacer como un bendito.

Y a liquidar tocan.

Trasteó **Machaco** malamente y, auxiliado por el **Patatero**, no logró ahogar al borregote y



OVACIÓN A «MACH-QUITO» DESPUÉS DE LA COGIDA EN EL TORO CUARTO

pinchó una vez sin ajobo.

Tanto abusar del trapo aburrió al cornudo, y éste, ya *amoscado*, se arrancó al chico. Viene otra pinchadura mala, otra peor y gritamos.

Ya desarmando el toro, el mocete, que no sabe ni tiene recursos, consintió una rueda de peones vergonzosa, y únicamente pensó en descabellar a toro vivo.

Fué un aviso y seguimos bregando. Perpetró otro pinchazo, soltó un descabello sin resultado, metió un sablazo tendido, una corta, entregándose y quedando materialmente colgado en los pitones (de los que salió sin más avería que en la ropa), y al fin se echó el bruto. ¡Hermosa faena!

Decididamente voy a jugar con **Machaco** a la lotería, porque hombre de más suerte no conozco.

El domingo hizo méritos para ir al Esté y solo llevó una paliza. Pero no fiarse, niño, que también la suerte se cansa algunas veces.

De los *banderillos* quedaron aceptablemente **Barguero**, en un par al primer toro, y **Patatero** en otro al último, que las tribunas no supieron apreciar. *Cosí va il mondo*.

Bregando, **Patatero**.

Los picadores mal, sin adulación. Únicamente debo apuntar en su haber que no citaron con el castoreño, ni hicieron otras mamarrachadas novilleriles, tan corrientes en otros pinchamonas.

(INST. DE CARRIÓN)

FASCUAL MILLAN.



SEVILLA

Novillada efectuada el día 6 de Agosto.

Se lidiaron esta tarde seis novillos de la ganadería de los Sres. Collantes y Bustillos, por los diestros *Capita*, *Machaquito de Sevilla* y José Díaz.

Poca animación se notaba debido, sin duda alguna, á que el cartel no ofrecía atractivo, no siendo de extrañar lo mediano de la entrada, especialmente en los centros y localidades de sol.

La presidencia estaba encomendada al Sr. Rincón (D. Cayetano), á quien acompañaban los señores Maqueda y Jiménez.

Con puntualidad se presentan en el palco y acto seguido hacen el paseo las cuadrillas. Se cumplen los requisitos de ordenanza y comienza la lidia.

Primero. Rompe plaza un bicho negro bragao, alto de pitones, sacudido de carnes, con el núm. 19 y conocido en la vacada por el mote de *Chileno*.

Capita se abre de capa y da con reposo y no escaso arte cuatro verónicas obligando al bicho, terminando con un recorte ceñido á media verónica. (*Palmas*.)

Se compone el primer tercio de seis varas, una de ellas de reñón, por tres caídas y dos cabaigaduras difantas.

Alvaradito chico entra al cuarteo y prende medio par pasado. *Rubio* le sigue con otro medio. El primero repite con un par algo abierto, viéndose comprometido á la salida. *Rubio* clava medio par, cayendo á la salida, no haciendo el bicho por el diestro.

Capita, de grosella y oro, cumple con la presidencia y se dirige al de Collantes y Bustillos, que se encuentra con la cabeza alta.

El espada da los dos primeros pases con la mano izquierda, colándosele el bicho en ambas. Se cambia de mano y da algunos pases más, encerrándose en una ocasión, y suelta un bajonazo atravesado, saliendo á poco el estoque. Pocos pases más, dados con tranquilidad, y atiza un pinchazo, arrancando largo. Otro pinchazo, entrando como la vez anterior. Breves trasteos, mostrándose siempre el diestro tranquilo, sirven de prólogo á una estocada delantera y atravesada, en sentido inverso. *Capita* saca el estoque con la mano y descabella al primer golpe. (*Muchas palmas*.)

Segundo. En este lugar salió un becerrote negro, listón, sumamente corto de pitones y de nombre *Papero*.

En los costillares ostenta el núm. 8. El primer debutante, *Machaquito de Sevilla*, le obsequia en dos tiempos con varios lances de capa demostrando voluntad. (*Palmas*.)

El animalito rehusa en las primeras de cambio el entrar en quimera con los jinetes. Después entra en varas y acepta cuatro picotazos sin codicia, ocasionando dos descensos. Un picador es brouqueado por sacar tres kilómetros de palo. El animal esta muy quedado.

Platerito de Córdoba se pasa tras veces, pues el bicho está hecho un marmolillo. Entra después á la media vuelta y clava un par malo. *Capita* da varios capotazos con inteligencia para fijar al bicho, escuchando palmas. *El Niño de la Audiencia*, prende un par aceptable al sesgo. *Platerito* clava un palo entrando de cualquier modo, y el animalito, que está manso, salta al callejón.

Machaquito de Sevilla, de lila y oro, pasa á entenderse con el de Collantes, hincando las dos rodillas en tierra y pretende dar un pase ayudado, no acudiendo el bicho. Se levanta el diestro, y previos pocos pases, dada desde cerca, pero sin lucimiento, entra á herir y agarra un pinchazo hondo en lo alto. (*Palmas*.) El animal váse á las tablas, y Trini Pérez arrea otro pinchazo, entrando con valentía. Algunos trasteos para otro pinchazo, arrancándose sobre corto, saliendo rebotado de la suerte. Media estocada tendida, que resultó á un tiempo. Otra media estocada corta, algo caída, entrando sin previa preparación y con precipitación. Al dar un capotazo el banderillero *Platerito*, es perseguido por el bicho, que le encuna, siendo enganchado por el brazo derecho, ingresando en la enfermería. *Machaquito de Sevilla* intenta una vez el descabello, tocando algo. Después se precipita é intenta hasta diez veces el descabello, tapándose el bicho. (*Pitos*.)

El presidente le envía el primer aviso. Otro intento. El espada se decide á entrar á herir y deja media estocada tendida y tendenciosa. Dos intentos más de descabello. La faena resulta pesadísima. Otro inten



«CAPITA» EN EL PRIMER TORO

to y unos pítan y otros aplauden. Media estocada tendida y atravesada. Por fin el animal dobla de puro cansancio y *Manteca* lo despacha al primer golpe. (*Pitos y palmas.*)

Tercero, otro becerrote negro lombardo, bragao, con muy pocos pitones, señalado con el núm. 6 y de mote *Redomito*. A su salida toma dos varas de refilón. El segundo debutante, José Díaz, da en dos tiempos y con coraje varios lances de capa con embarrullamiento, terminando con un recorte. (*Palmas de los corianos.*)

Con cuatro varas, una caída y un caballo, se pasó al segundo tercio.

Pilitín, después de una pasada, mete al cuarteo un par desigual. *El Cuco de Coria* se pasa dos veces y clava otro par caído. Cierra *Pilitín* el tercio con un par bueno.

José Díaz, que viste traje verde y oro, manda retirar a los peones y se dirige al bicho, que está huído y busca refugio en las tablas. Trastea sobre largo y con desconfianza, y teniendo el becerro la cabeza alta, entra a herir y le resulta media estocada muy tendida y con algo de tendencia, en mitad del lomo. Nuevos trasteos para un pinchazo, saliendo el de Coria empitonado. Otro pinchazo, siendo volteado y con la rotura de la taleguilla por el muslo izquierdo. José Díaz no tiene nociones de la suerte de matar. El animalito sigue mansurreando. Otro pinchazo con cuarteo, saliendo peregrino y perdiendo el trapo. (*Pitos.*) Primer aviso. Un estocazo trasero, dejando la muleta en las astas. Por fin el animalito dobla y *Manteca* le hace sucumbir al primer cachetazo. (*Pitos.*)

Cuarto, otro choto negro, bragao y mogón de ambos pitones, de nombre *Portugués* y con el núm. 23.

Con bravura y poder aguanta seis varas, una de ellas buena, por cinco tumbos y un caballo para el arrastre.

Capita y *Machaquito de Sevilla* toman los palos. Este último cambia primeramente dos veces sin meter los brazos, demostrando valentía en la preparación. Después entra de frente y clava un buen par, cayendo a la salida, no haciendo el bicho por el diestro. Este escucha palmas y ruidos. *Capita*, llegando muy bien, prende un par buenísimo de las cortas. (*Palmas y música.*) *Misita* cierra el tercio con medio par.

Capita toma por segunda vez los trastos y empieza su faena dando muy bien los dos primeros pases. Continúa desde buen terreno, dando algunos pases buenos, resultando lucida la faena. Igualada la res, *Capita* se mete a herir por derecho, cobrando una estocada hasta la empunadura que hace rodar al bicho sin puntilla. (*Ovación.*)

Quinto, *Cigarrito*, núm. 2, colorao, ojo de perdiz, con buenas y afiladas estas y enjuto de carnes. Resulta mansurrón, pues sólo acepta cuatro varas obligándole, por dos tumbos y un caballo. Después de la segunda vara, José Díaz es volteado al dar un recorte.

Vaquero (Rafael) entra al cuarteo y clava medio par. *El Niño de la Audiencia* le sigue con un par cuarteando. Repite el primero con otro medio par, después de tres pasadas, y el segundo con un par aprovechando.

Machaquito de Sevilla brinda la muerte del bicho a los espadas *Pepete* y *Vito*, que prefieren la corrida. Empieza su faena con un pase ayudado. Prosigue trasteando desde buen terreno, pero sin lucimiento, y arriancándose con valentía suelta una estocada trasera, baja y atravesada, saliendo empitonado por el muslo derecho, sacando rota la taleguilla. Pocos pases más para media estocada tendida y desprendida, entrando sobre corto y perdiendo el trapo. *Capita* despoja al bicho del estoque, mediante un oportuno capotazo. Nuevos trasteos y otra media estocada tendida, arrancándose corto. Un intento de descabello a pulso, tocando algo. Otro intento. Otro también a pulso, volviendo a tocar. El espada arroja al suelo la muleta, y provisto de la puntilla agarra al bicho por un pitón y descabella. (*Palmas y un regalo.*)

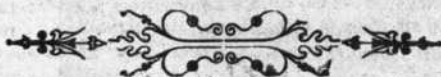
Sexto, cerró plaza *Manquito*, negro, bragao, núm. 20 y algo cornisito. Recorre el ruedo barbeando las tablas, buscando lo que no encuentra. También tuvo intenciones de saltar al callejón.

En el primer tercio hubo un lío completo, tomando el bicho de cualquier modo cinco varas, desquítándose con una caída. Anotaré un penco apuntillado. *Machaquito de Sevilla* se hincó de rodillas a la terminación de un quite.

Por segunda vez toman los rehiletos *Capita* y *Machaquito de Sevilla*. Este último cambia primeramente sin clavar y a la salida el animal dobla el cuello y engancha al diestro, volteándole, resultando ileso. Entra después al cuarteo y clava un par pasado. (*Palmas.*) *Capita* prende medio par delantero. Repite, llegando bien, con un buen par al cuarteo. (*Palmas.*)

José Díaz se provee de los trastos y muleta como Dios le da a entender, ayudado efizcamente por *Capita*, y teniendo el bicho la cabeza por las nubes, se metió a herir y atiza un pinchazo, perdiendo el trapo. Un amago. Pincha por segunda vez en cualquier parte, llevándose el estoque y tirando la muleta. Un sablazo atravesado, cayendo a la salida. Suenan pitos y palmas guasonas. Otro pinchacito, con pérdida del refajo. Los capitalistas invaden el ruedo. La noche se viene encima. Un metisaca, dejando la muleta entre los pitones. El bicho continúa con la cabeza alta. Una arrancada, y el de Coria tira la muleta. Rodeado de la plebe suelta Díaz otro pinchazo. Recibe el primer aviso. Entra otra vez a herir con cuarteo y no pincha. Desde la barra le *endiñan* al bicho un puntillazo. Otro pinchazo, saliendo el espada o lo que sea volteado. *Manquito* dobla.

Parte facultativo.—El banderillero Rafael Díaz, *Platerito de Córdoba*, ha recibido curación en la enfermedad de la plaza de una herida con orificio de entrada en la región axilar derecha y de salida en la parte superior, cara anterior, del brazo del mismo lado, que interesa la piel, tejido celular y sponneurisis, teniendo en su entrada siete centímetros de extensión por dos de profundidad, de pronóstico reservado.



SAN SEBASTIÁN

Corrida efectuada el día 15 de Agosto.

Amaneció nublado y todo el mundo creyó no podría verificarse la corrida; pero á las diez, el simpático ex-Vicario de Zarauz remitió el siguiente telegrama: «Aunque nuboso se mantendrá sin llover»; por un lado ser el célebre día de la Virgen, por otro el anuncio del Vicario y el gran interés de ver los magníficos toros que nos mandó Pablo Romero, hizo que la animación fuera extraordinaria, y que en el despacho se pusiere el sugestivo cartelito de «No hay billetes».

A las cuatro aparece el inclito Jiménez, y minutos después S. M. el Rey, acompañado del infante don Fernando de Baviera; la murga entona la Marcha Real, el público ovaciona al joven monarca y éste saluda sonriente.

Gracias á Dios que puedo dar cuenta de una corrida buena, y de la cual la afición salió contenta y la recordará con gusto.

Los toros.—No voy á reseñar uno por uno, pues todos fueron buenos, de hermosa lámina, bien criados, bravos, nobles y codiciosos; lo único que demostraron fué poca cabeza; pero ya nos podíamos abonar á ver toros como éstos; el tercero fué el más flojito, y aun así era mejor que cualquiera de los del Duque, lidiados en la anterior corrida.

Los mejores fueron los corridos en cuarto, quinto y sexto lugar, sobre todo el último; entre todos tomaron 32 varas, mataron 10 caballos y propinaron 18 caídas.

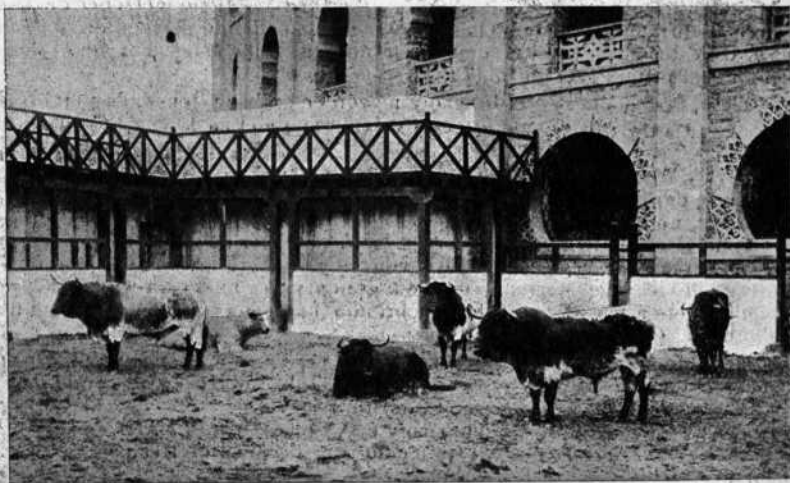
En total puedo decir, que el ganado fué superiorísimo; no puede darse una corrida mejor presentada; el público aplaudía entusiasmado la presencia de los toros, y yo desde las columnas de S. I. L. Y S. O. M. B. A. doy mi enhorabuena al Sr. Pablo Romero; así se acredita una ganadería y se demuestra tener conciencia; hago extensiva la enhorabuena á la empresa y un aplauso, pues según me han dicho no se duerme en los laureles, y por telégrafo ha pedido otra corrida al Sr. Romero para el año que viene.

Los maestros.—Con toros como los reseñados da gusto trabajar, y así lo demostraron los tres espadas; todos rivalizaron en los quites, hicieron mil monerías y toreando ví buenas verónicas y dos ó tres recortes muy buenos de Bombita.

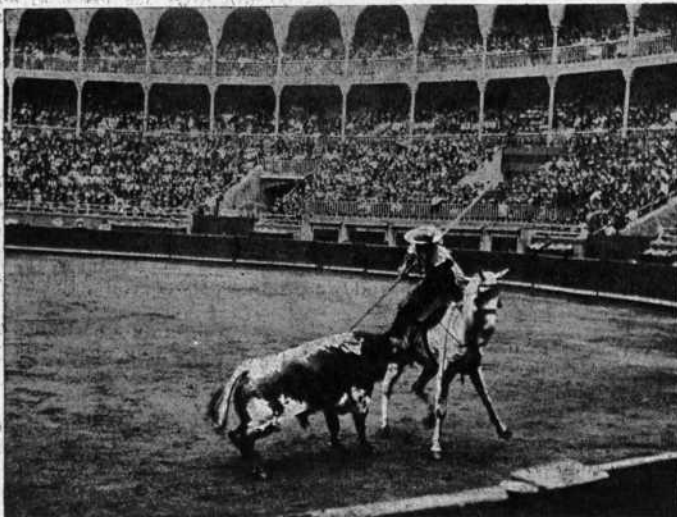
Fuentes.—Para despaçar su primero empezó con un pase ayudado; al segundo sufre un achuchón, perdiendo el trapo, y sin motivo para ello se desconfía notablemente; entran en funciones los peones y en otra tarascada del bicho mete Ricardo el capote con la vista de siempre; se perfila y da un pinchazo en hueso; varios pases más; y suelta una media estocada muy buena. (Aplausos.)

Al cambiar el tercio de varas en el cuarto toro, coge Antonio los palos y emplea una faena de lo mejor que he visto en banderillas.

Se prepara el toro de un modo admirable, cita al cambio, y agnandtando de verdad prende un par monumental, que le vale una gran ovación; sigue la faena con otro al cuarteo, andando paso á paso hasta la misma cara del bicho, y termina, después de una gran preparación, con otro también al cuarteo, pistonado, magnífico, dislocante; el



LOS TOROS DE PABLO ROMERO EN LOS COBRALES



UNA VERA DE «VENENC»

público es entusiasmo y aplaude hasta hacerse daño en las manos; muy bien, D. Antonio, eso es poner banderillas.

Coge las armas torcidas y hace una faena de muleta que, con decir fué de las suyas basta; metiéndose bien deja un buen pinchazo, y tras dos ó tres muletazos suelta una media estocada muy buena, entrando y saliendo como un ángel. (Ovación.)

Total: que el maestro tuvo una buena tarde, y aunque el público al principio se encontraba frío con él, terminó por aplaudirle como se merecía.

Dirigiendo demostró más energías que otras veces, y eso que permitió á *Cerrajillas* colocarse á la derecha de los caballos en algunas ocasiones; qué manía tiene este niño de hacer eso.

Bombita chico.—Con el segundo de la corrida empleó una faena de muleta algo desacertada; el toro, que era grande, tenía la cabeza por las nubes, y en vez de procurar bajarla lo pasó la mayoría de las veces por alto, resultando que el bicho, que no presentaba al principio del tercio dificultades, terminó por hacerse difícil; entró á matar y colocó una media estocada



FUENTES DESCABELLANDO

algo atravesada, seguida de dos intentos de descabello, pues aunque tocó algo en el primero no fué lo suficiente. (Palmas.)

Al salir el quinto morucho se hincó de rodillas y dió un quiebro ceñidísimo y muy lucido; se le vuelve el toro y termina la suerte con dos buenos recortes; se gana una ovación y el público se pone de parte de Ricardito que, cual su compañero Fuentes, al principio sufrió las antipatías de parte del monstruo de las cien cabezas.

Suena el clarín y *Bombita chico* toma los rehiletos; después de una preparación de gran efecto, demostrando las grandes facultades que posee y el valor rayano en temeridad, intenta cambiar; pero como el toro estaba algo quedado desiste y prende dos superiorísimos pares al cuarteo, terminando con otro un poco pasado; excuso decir que se ganó la gran ovación.

Se marcha al estribo, coge los trastos de matar, y después de brindar la muerte á los espectadores del tendido 5, se dirige al toro. Empieza la faena con un buen pase cambiado y metido entre los pitones; sigue fresco; con una lucida faena entra por uvas y mete media estocada buena, un pinchazo y media estocada superior. En los pliegues de la muleta se lleva al toro paso á paso hasta frente al tendido 5, allí saca el estoque, lo corre por el cerviguillo y termina tan artística faena dando un lucido descabello. (Ovación estruendosa y merecida.)

Lagartijo chico.—Con el capote fué el diestro de siempre: parando los toros como se debe y moviendo los brazos con arte y elegancia; en quites estuvo oportuno, sacando los bichos por el lado de fuera y rematándolos artísticamente.

Al cambiar el tercio de varas en el sexto, el público pidió parease, como lo habían hecho sus compañeros; pero como está convencido que para eso no sirve, hizo bien no accediendo á la petición que se le hacía.

Para despachar á su primero, tercero de la tarde, empleó la siguiente faena: dos pases de pecho, uno en redondo, siguiendo después con varios naturales; se perfila y da un superior pinchazo; nueva faena de muleta y se tira, clavando una estocada tendenciosa y atravesada por salirse de la suerte. (Ovación por las simpatías que le demuestra el público.)

Empieza la faena en su segundo con varios pases naturales muy buenos; sigue pasando de muleta como un maestro, y una vez cuadrado el toro, mete media estocada delantera y atravesada; más pases, lía y da otra lo mismo; un pinchazo, tirándose desde lejos, y termina con el toro y la corrida de un descabello. (Silencio.)

Las cuadrillas.—Afortunadamente, fuera de algunos recortes y la manía de *Cerrajillas* en colocarse donde no hace falta, se portaron bien, sobre todo *Barquero*, que bregó con acierto y valentía.

Los picadores pusieron buenos puyazos y en general cogieron los altos casi siempre.

ESCORIAL

Novillada celebrada el día 10 de Agosto.

Con motivo de la fiesta del patrón de esta localidad, se organizó una gran novillada, en la que mataría cuatro toros de la viuda de Labiada el valiente diestro Antonio Boto, *Regoterín*.



«REGATEBÍN» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TOBO

Con tarde nublada, buena entrada al sol y regular en la sombra, se dió principio á la fiesta á las cinco en punto

El ganado.—Fué basto y feo, con tipo de moruchos; en cuanto á bravura, hubo de todo, pues el lidiado en cuarto lugar fué bravo y más fino que sus hermanos; el primero y tercero cumplieron y el segundo un

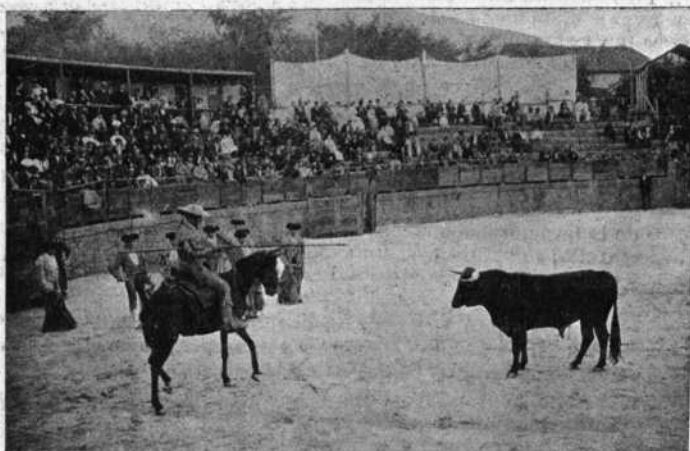
solemnísimo buey, que no se arrió ni una sola vez á los de la calzona, por lo que fué condenado á fuego.

En total, tomaron 18 varas, por cinco caídas y tres *soleres*.

Regoterín.—Estuvo toda la tarde trabajador, valiente y oportuno, por lo que fué continuamente aplaudido.

Al primero lo encontró receloso y cobarde; tras breve muleteo dado con inteligencia, entra á matar muy bien, para dejar una estocada corta en lo alto. (*Muchas palmas.*)

El segundo, que fué el fogueado, llegó á sus manos completamente descompuesto y con



«VABILLAS» CITANDO PARA UNA VARA

malas intenciones; lo toreó valientemente y lo despachó de media estocada caída y una contraria hasta el puño, entrando esta vez superiormente, oyendo palmas, pero mereció muchas más.

Al tercero lo toreó solo y confiado y lo deja á las mulas con media estocada caída y tendenciosa.

Toreando de capa y en los quites, valiente y adornado.

En el cuarto puso dos pares de frente superiores, por lo que fué ovacionado.

Carbonero.—Este diestro, que figuraba como sobresaliente, mató el último novillo á petición del público.

Con la muleta hizo cuanto pudo y supo, que es bien poco; consigue cuadrar y, entrando muy bien, deja una estocada completa en lo alto un poco delantera. (*Ovación*.)

En la brega y quites, con voluntad, pero nada más.

Con los palos, se distinguieron *Armillita* y *Megía*.

Bregando, *Armillita* y *Pepín*.

Picando, *Varillas* y *Moreno*; este último recibió un fuerte golpe en la cabeza durante la lidia del cuarto toro.

Hasta la próxima.

(INST. D.^a JOSÉ M.^a MUNDOZA.)

TOMASIRRIS.



«BREGATERÍN» Y SU CUADRILLA AL SALIR DE LA PLAZA

CÁDIZ

Novillada celebrada el día 3 de Agosto

Ante un público numerosísimo celebróse esta corrida, cuyo aliciente lo constituía el torear juntos los diestros *Bienvenida* y *Aqualimpia*, ambos con grandes simpatías en Cádiz, y representantes de escuelas distintas. Hubo sus muchas apuestas, algunas importantes, y en los concurrentes mucho entusiasmo, y dicho en buena hora, juzgaron á los diestros sin apasionamientos de clase alguna, y sí con una imparcialidad digna de todo encomio.

No hubo las muchas broncas que se esperaban entre ambos bandos y con sus correspondientes *achocauras* y *garrotazos*. La corrida se deslizó tranquila, el público demostró mesura, y *los del orden* sólo se ocuparon de representar el papel de *concurrentes uniformados*.

Más vale así, y que siempre sea igual en bien de nuestros semejantes.

El ganado de D. Rafael Surga, presentado por la empresa se distanció mucho de los lidiados de igual divisa anteriormente en esta plaza, y en particular del corrido en la tarde del 10 de Agosto del año actual.

Todos fueron iguales en presentación, pero *pequeñitos* y no muy gordos. Los dos primeros resultaron manejables y los restantes mansurreaban y se pusieron muy guasones.

Entre los seis tomaron 26 varas, dejando 6 potros para el arrastre.

¡Señor Surga! No sé de quién será la causa, si de la empresa ó de usted; pero fuere de quien fuere, á usted le toca tomar el desquite á la primera ocasión, para que la justa fama de que gozaban sus reses no vaya por tierra, y siquiera en consideración á las muchas corridas que de su cercado se han vendido para Cádiz. La afición de por aquí así lo espera, y ya sabrá ésta, como en otras ocasiones, corresponder con estruendosas palmadas á sus sacrificios ó esplendidez.

Dejemos el asunto de los toros, y pasemos á juzgar á los muchachos que han actuado en la tarde de *autos*.

Bienvenida.—Se nos presentó este torero tan alegre, bullidor é inteligente, como en la corrida pasada. Las muchas y notabilísimas (no hay exageración) faenas de capa, se ovacionaron con el entusiasmo que es natural.

Su jugueteo serio (que no es el toreo modernista de otros muchos), ha quedado perenne en la imaginación del que vió ejecutarlo. Tiró muy buenos lances, que se conceptuaron de oro de ley.

Aunque los toros lidiados no eran de los llamados para lucirse, *Bienvenida*, con su arte y valentía, consiguió escuchar, por parte de los dos bandos, estruendosas ovaciones. Ahí van mis palmas.

Todos reconocen en Manolo Mejía un torero de porvenir y de esos que no visitan el cuartito de la *cama de hule*.

Banderilleó superiormente al toro quinto y hizo para ello una preparación magistral, que nos recordó las efectuadas por Rafael Guerra en su época mejor. De esa manera se llega.

Pronto tomará el doctorado, y en posesión de éste, traerá de cabeza á muchos maestreros de los que *porque* si cobran mucho dinero por despachar chotos.

En la muerte de sus toros pasó lo que sigue:

A su primero lo pasó con arte inimitable. Consiguió tener á la res siempre á su lado, y jugó con ella como si fuere un carnero.

Desde *dos dedos* de la cuna se tira á matar y ¡ay!... por un esaborio extraño del cornúpeto no resultó la estocada tan perfecta como esperaba. A pesar de ello, se ganó muchas palmas. ¡Vaya lo uno por lo otro! ¡Bien las merecía su trabajo de muleta!

En sus dos toros restantes quedó á igual altura respecto á lo que hizo con el trapo rojo, y con el acero agarró excelentes estocadas en todo lo alto, entrando con decisión y valentía visible. Pinchó una vez en cada toro en buen sitio.

En suma, que *Bienvenida* ha hecho en Cádiz un cartel envidiable y los aficionados ansían verlo torear todos los domingos.

Demostró ser un compañero excelente, no trató de hacer la competencia que todos esperaban. Se limitó á cumplir del mejor modo, sin extremar sus faenas.

Aguilimpia.—Estuvo toda la tarde muy trabajador y con deseos de agradar á sus paisanos, de los que arrancó grandes aplausos en muchas ocasiones.

Su trabajo de capa fué ejecutado con marcado lucimiento, y por él se adivinaba lo mucho que puede hacer el diestro de Cádiz, cuando le correspondían toros que reúnan condiciones para la lidia.

Luchaba el inteligente matador en esta corrida con dos cosas: con el cartel tan extraordinario que goza *Bienvenida* y con sus paisanos, que siempre se muestran con él exigentes y majaderos, y le escatiman las palmas que merece, sin tener ellos en cuenta «que á los suyos los primeros».

Aguilimpia trasteó valientemente y con suma inteligencia á su primer buró. Estuvo muy tranquilo, se adornó lo que pudo, y con agallas y en corto le suelta una estocada super, que fué ovacionada durante largo rato. El toro cayó sin puntilla.

El diestro estuvo recogiendo durante algunos minutos sombreros, chaquetas, etc., etc. No se le concedió la oreja por no haber en Cádiz esa costumbre, de haberla, le conceden las dos.

Rindiendo tributo á la verdad, estuvo *Aguilimpia* á la altura de un maestro.

Muy bien. Así se mata.

Al cuarto de la tarde, que era un novillejo de mala índole y que desafiaba de manera alarmante, lo pasó con la debida precaución y algo desconfiado, sufriendo dos coladas de las de *buten*. ¡Aún hay providencia! A paso de banderillas le suelta un metisaca. Prosigue el trasteo irregular, un pinchazo bien señalado, y lo descabella al segundo golpe.

Hay que advertir que los banderilleros le descompusieron más aún al toro con tantos capotazos y recortes innecesarios.

Al que puso fin á la corrida, que tenía la cabeza por las nubes y que demostraba ser aficionado á los astros por lo que miraba al cielo, lo despachó después de larga faena de muleta, de un pinchazo y media estocada delanterita. Acertó el descabello al cuarto golpe. Si la faena de muleta la hace en este toro pegado á la cuna del astado, mucho menos que hacer le hubiere dado el de *Surga*. Fué muy aplaudido, sacado en hombros de la plaza y conducido en tal forma á su domicilio.

En quites, trabajador y oportuno.

Esta corrida estaba anunciada para celebrarse en Jerez de la Frontera; pero después de confeccionado el cartel y hecho todo lo necesario, se trasladó á Cádiz y el empresario no debió arrepentirse al conocer el ingreso que se obtuvo por la venta de papel. Si se celebra en Jerez, no la presencian los 10.000 espectadores que fueron á la plaza de Cádiz.

El picador el *Inglés*, ingresó en la enfermería á consecuencia de un porrazo en la cabeza.

Con los palos, Mejía y el *Cepillero*.

Hasta la próxima.

(INS. DE «EL T. BOLA», DE CÁDIZ.)

M. GAONA.

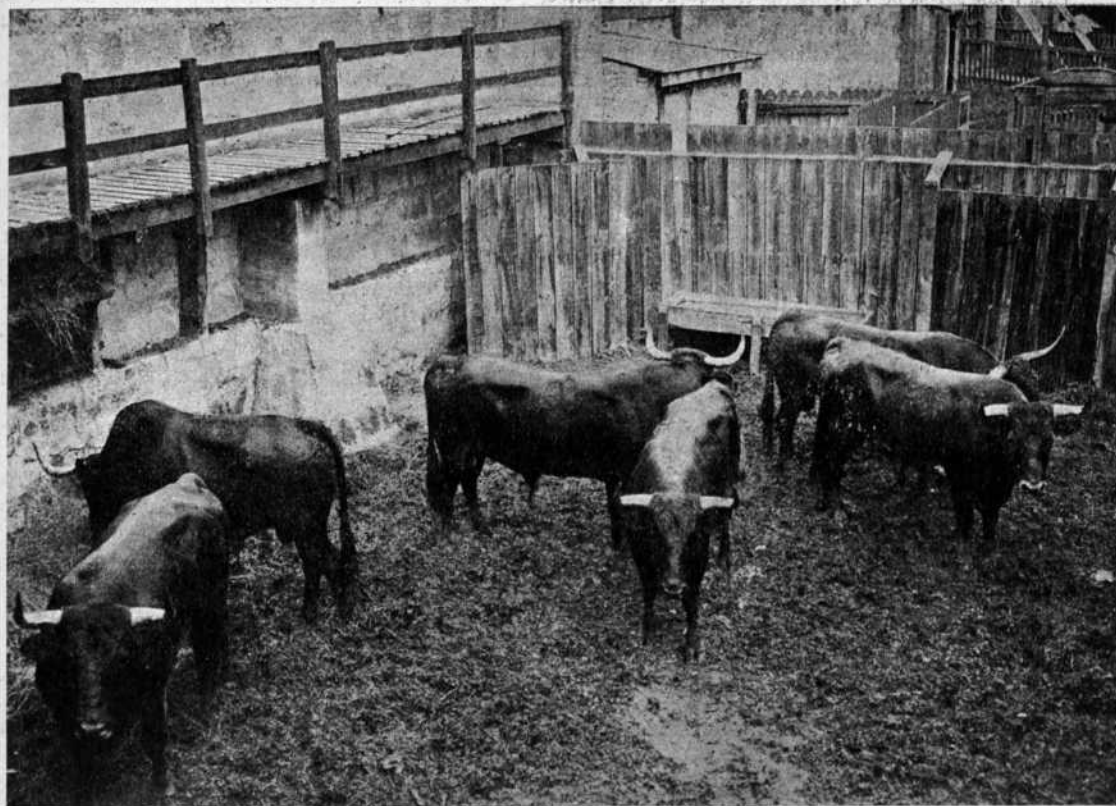


BURDEOS

Novillada efectuada el día 2 de Julio.

Con un tiempo hermoso y una entrada hasta los topes en la sombra y floja al sol, se verificó la última novillada de la serie

Formaban el cartel los diestros *Platerito*, *Almanseño* y *Bombita III*, que estoquearían seis reses de don Filiberto Mira.



TOROS DE FILIBERTO MIRA EN LOS CORRALES DE LA PLAZA

El ganado.—El Sr. Mira nos envió una corrida, que nada hubiera desmerecido en lidia *formal*; muy bien presentada, con leña abundante y la edad reglamentaria.

Raramente vemos en nuestra plaza novilladitas tan bien presentadas, y felicitamos por ello al empresario D. Antonio Rodríguez.

En cuanto á bravura, hubo de todo, como en botica; los novillos primero y tercero cumplieron sin excederse; segundo, quinto y sexto nada hicieron digno de nota, y el cuarto resultó manso perdido.

Excepto el cuarto, que llegó incierto á última hora, y el sexto, que desarmaba mucho, ninguno presentó grandes dificultades en el trance supremo.

Entre todos aguantaron 38 varas por nueve batacazos y cuatro corceles fuera de cuenta.

Los matadores.—*Platerito*, que á causa de la herida que sufrió *Almanseño*, de la que hablo más adelante, hubo de estoquear cuatro toros, se deshizo de ellos como digo á continuación:

A su primero, después de un traiteo ejecutado con valentía, le atizó una estocada en buen sitio, algo perpendicular, entrando bien; intentó el descabello dos veces, sin acertar, y el novillo se entregó al puntillero. (*Palmas.*)

Al segundo, que estaba un poco incierto, lo pasó con desconfianza, y le hizo doblar mediante una estocada caída, arrancando á herir desde lejos y saliendo perseguido con apuro; otra, también *de acá*, llegando mejor; un intento de descabello, del que salió casi cogido, salvándose de un desavío gracias al capote de *Bombita III*, que estuvo muy oportuno; dos intentos más y al cuarto . . . descansó.

En el cuarto, que como indico anteriormente, llegó manso perdido á sus manos, hizo la faena con valentía, sobresaliendo un pase de pecho superior, y entrando muy bien, dejó medio estoque en todo lo alto y descabelló al cuarto golpe. (*Muchas palmas.*)

Cuando se disponía Gregorio á despachar el quinto, una gran parte del público—demostrando su completa ignorancia del reglamento, que dice que si un espada se inutiliza durante la lidia, el matador más antiguo debe estoquear los bichos correspondientes al diestro herido—pidió que matase este toro *Bombita III*; pero los matadores, con razón, se hicieron los sordos, y por eso *Platerito* fué objeto de la más grande y más injusta pita de las oídas hasta ahora en Burdeos.

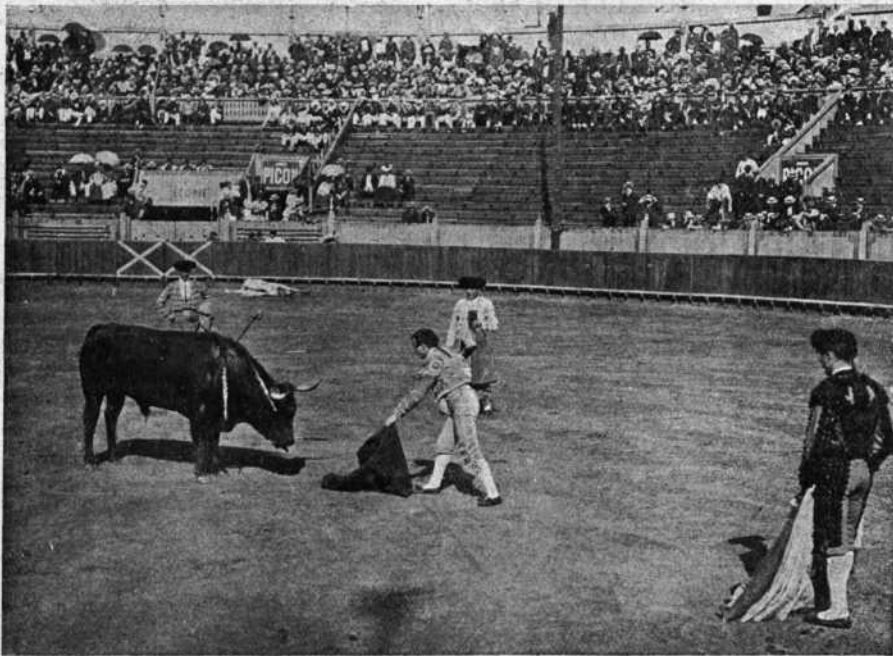
En medio de aquella tempestad de gritos y silbidos, el simpático *Platerito* se deshizo de su adversario, si no con fortuna, al menos con valor.

En brega y quites, bien; no pudo lucir su trabajo tanto como él quisiera por no estar todavía completamente restablecido de la tremenda herida que recibió toreando en esta plaza el 23 de Abril último.

Almansero.—No puedo formar juicio del trabajo de este torero, nuevo aquí, porque á la salida de un quite en el primer toro, fué alcanzado por la fiera y derribado con una gran herida en el muslo derecho de 35 centímetros de extensión por dos de profundidad, no interesando, afortunadamente, ningun órgano esencial.

Al quite ruidieron bien los dos matadores, librándole de mayor desgracia.

Deseamos rápida curación al simpático Pascual.



«PLATERITO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL PRIMER TORO

El héroe de la jornada fué *Bombita III*, que el 14 de Mayo último alcanzó en nuestra plaza un gran éxito; pocas veces se ve un novillero joven con tanta calma y seguridad delante de los toros; las lecciones que de sus hermanos recibe, no caen, por lo visto, en saco roto.

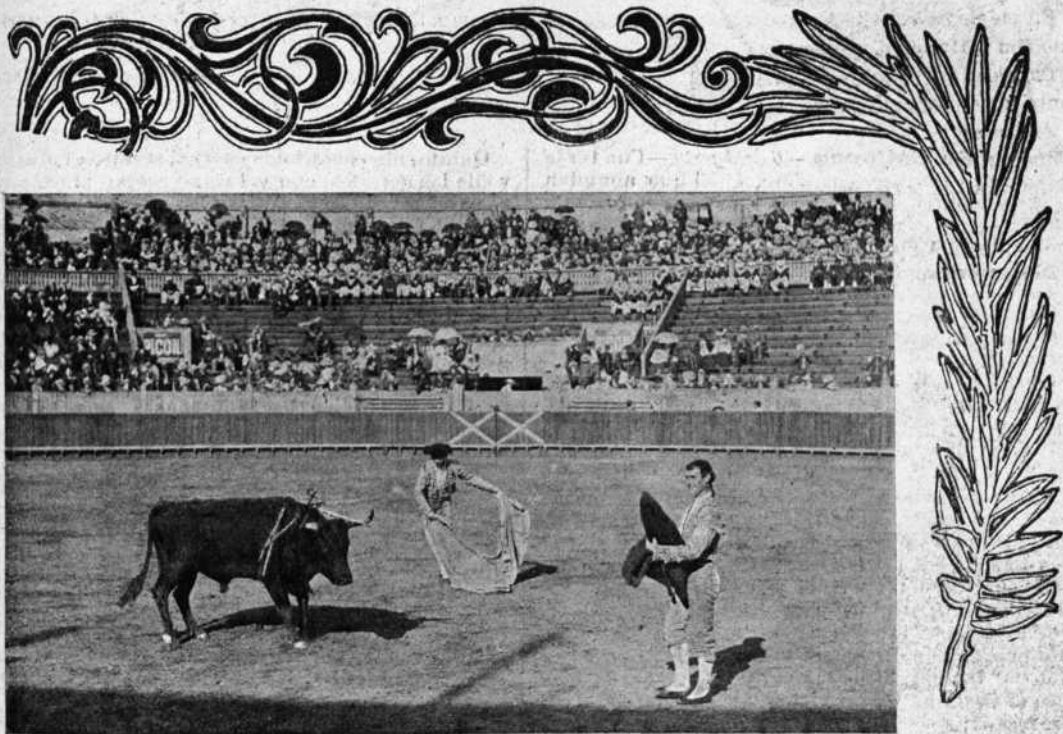
Puedo asegurar, sin temor á ser desmentido, que ninguno de los muchos novilleros que han desfilado por este circo, demostraron como él tan profundo conocimiento de los detalles del toreo.

En los quites, siempre bien colocado; él es el ángel guardián de todos sus compañeros; con el capote remató algunas verónicas excelentes, sin mover los pies, estirando á ley los brazos, como quisiéramos que lo hicieran muchos maestros de los de 6.000 pesetas.

Señaló también tres largas del mejor tipo.

Al tercer novillo, previa una faena de maestro, completamente solo y metido en los cuernos, los pies clavados en el suelo, estirando los brazos y recogiendo muy bien, sobresaliendo dos pases naturales y dos en redondo por abajo inmejorables; tirándose desde cerca y con mucha fe, le arreó un pinchazo bueno, saliendo rebotado, y terminó con una estocada superiorísima, metiéndose muy requetebién. (*Ovación inmensa.*)

En el último, que desarmaba *primorosamente*, con el que hizo una faena concienzuda y con *pupila*, siempre ceñido y sin moverse, cada pase le valió una ovación, sobre todo uno en redondo por abajo superiorísi-



«COMBATE III» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO TERCERO

mo. Metiéndose en el terreno de los bravos, con la mar de agallas, soltó media estocada superiorísima, dos pinchazos en todo lo alto, otra estocada delanterilla, arrancando algo distanciado, pero en rectitud; sacó el estoque con una banderilla y corriendolo por el cerviguillo acertó de primeras con el descabello á pulso. (*Ovación magna.*)

Este simpático torero, que á la salida de las cuadrillas fué saludado con una salva de aplausos que le obligó á dar la vuelta al redondel, fué despedido de la misma manera, pues por su inteligencia y valentía ha dejado un gran cartel en nuestra plaza.

¡Bien, Manolo!

Picando, Alcarraz, muy bien; fué justamente ovacionado en el último toro.

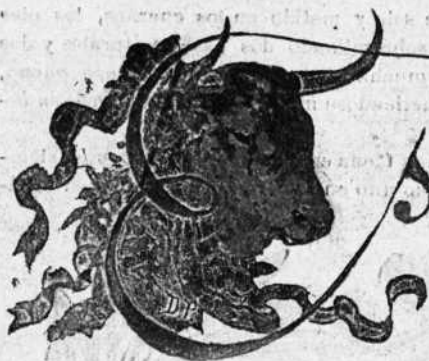
De los banderilleros, *Mundito*, que clavó un par monumental, al cuarteo, cuadrando en la misma cabeza y levantando muy bien los brazos; saltó la garrocha superiormente en el quinto. *Perdigón* puso también algunos pares muy buenos.

En la brega, *Manolé*.

La presidencia, bien.

P. F. INTERIN,
FERNANDO.





stafeta taurina



Palma de Mallorca.—6 de Agosto.—Con tarde espléndida y un lleno completo, en el que abundan las caras bonitas, se efectuó la novillada anunciada.

El cartel lo componían seis reses de Biencinto y los novilleros Agustín Dauder y Antonio Fernández, (*Chico de Camila*, ambos nuevos en esta plaza).

Hechos los preliminares de tóbrica, se da suelta al primero, cárdeno. Sin voluntad y saliéndose suelto, recibe cuatro varas, por igual número de caídas y dos caballos.

Dauderito, á la salida de un par, cae ante la cara, sin consecuencias.

Dauder, de azul y oro, pasa á entendedérselas con *Zarandero*, al que encuentra con vistas á la manse-dumbre y con la cabeza por las nubes; la faena se compone de pases por abajo. Señala un buen pinchazo, que el manso escupe al sentirse herido. (*Palmas*.) Más pases para una media estocada muy buena y una entera. (*Palmas*.)

El segundo cnuiple en el primer tercio, tomando cinco varas, por tres caídas y dos caballos.

Chico de Camila, que con el capote sabe defendérselo pero que desconoce el uso de la muleta, bien ayudado por *Dauder*, hace una regular faena; al herir lo hace desde largo y cuarteando, para media estocada atravesada; más pases para una entera, entrando muy distanciado; un pinchazo, otro, saliendo trompiado, otro atravesado y un bajonazo. (*Bronca*.)

Tercero, de bonita lámina, burriciego de los que ven desde lejos; salió con pies, pero tardeó bastante en el primer tercio; tomó seis varas, por tres caídas y dos caballos.

Dauder tiene que habérselas con un toro que por el defecto de la vista no acude más que al ruido de pisadas ó llamándole la atención con la voz; lo muletea desde cerca y por abajo, para tres pinchazos, haciéndolo todo por el toro, y una en su sitio. (*Palmas*.) El puntillero lo levanta dos veces, acertando *Dauder* con el estoque al primer intento. (*Palmas*.)

El cuarto acepta cinco caricias de los montados, les derriba dos veces y despena cinco rocines entregados.

Cerverita y *Niño Rita* no logran lucirse con los palos.

Chico de Camila, después de un trasteo de lo más vulgar, sin estar el toro ignatado, atiza un pinchazo y media estocada ladeada. Repite con un bajonazo y media estocada sobre tablas.

Quinto, algo abierto de cuerna, resultó el más bravo de los corridos; con voluntad acepta cinco puñazos por una caída.

Dauder remató dos quites con otras tantas largas, escuchando palmas. *Chicorro* pone un gran par.

Dauder brinda al tendido de sol. Después de un trasteo muy aceptable, mete una estocada buena. (*Palmas*.) Más pases, para media en su sitio.

El sexto, completamente huido, á fuerza de obligarle toma dos varas y un refilonazo. Salta la barrera y cuesta mucho hacerle salir al ruedo; una vez en él, toma asco á los montados y la presidencia cambia la suerte. (*Bronca*.) El público pide que sea fogueado, el presidente revoca la orden y *Cerverita* y *Rueda* se ven verdes para cumplir su cometido y *Chicorro* les saca de apuros.

Chico de Camila tiene que habérselas con un fogueado y con la agravante de nocturnidad; después de un sinnúmero de pinchazos no logra que doble el de Biencinto, por lo que *Dauder* (con muy buen acuerdo) da fin de *Airos* cuando ya las sombras de la noche invadía la plaza.

Bregando y con los palos, Francisco Roca, *Chicorro*. La presidencia, acertada.—BEMOLARMS CHICO.

Zaragoza.—He aquí la combinación de las corridas que han de celebrarse este año en la capital aragonesa durante los festejos á la Virgen del Pilar:

Día 13 de Octubre.—Seis toros de Espoz y Mina, para los espadas *Lagartijo chico* y *Machaquito*.

Día 14.—Reses de Miura, estoqueadas por *Algabeño*, *Lagartijo chico* y *Bienvenida*, que tomará la alternativa.

Día 15.—Ganado de Pablo Romero, con los matadores *Algabeño* y *Machaquito*.

La Vida Española.

El día 8 del corriente reaparecerá, notablemente reformada, esta popular revista de arte, literatura, actualidades, teatro, modas, música, etc., con 16 páginas de texto escogido, profusión de grabados y cubierta en color, al precio de 15 CENTIMOS.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Esclada de los Gallos, 3.

Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.